

# EL CORREO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 1 peseta 50 céntimos al mes; en Provincias, pagando en la Administración, 5 pesetas trimestrales; por medio de comisionado, 6; y Extranjero y Antillas, 12 pesetas; Filipinas, 15; Países fuera de la Union postal, 18. Número suelto, 5 céntimos. Pago anticipado.

MADRID

Lunes 3 de Setiembre de 1883.

PUNTOS DE SUSCRICION: En la Administración, calle de San Gregorio, núm. 8, y en todas las librerías de Madrid y provincias. En la Habana, D. Miguel Alorda, calle O'Reilly; librería Reciben anuncios, la Administración y la Sociedad General de Anuncios, Príncipe, 27, principal. Los extranjeros: Agencia Havas, París, á precios convencionales.

Núm. 1 268

## EDICION DE LA TARDE.

### Las disposiciones de Guerra.

Después de los últimos sucesos, es evidente que debían tomarse algunas medidas, de carácter militar las unas, las otras de carácter administrativo, todas con el objeto de remediar en lo posible los males abiertos en el corazón de la patria y en la disciplina del ejército.

Pero estábamos también seguros, que fueran cualesquiera estas medidas, habían de merecer censura del lado de ciertas oposiciones, porque la censura es tan sumamente agradable, que á ella propenden hasta los más amables y acomodaticios.

No se puede, sin embargo, formar juicio del efecto de las circulares de ayer, porque no ha pasado tiempo para que se madure la opinión, y porque, salvo algún que otro periódico, que como lunes se publica, los demás aún no han expresado sus ideas.

De los que anoche y hoy se han publicado, solo examinamos estos documentos *El Liberal*, *El Globo* y *La Epoca*.

El primero de estos periódicos, que procura en el artículo que escribe, sacar consecuencias contra la prevision y el prestigio del general Martínez Campos, dice como resumen de sus impresiones:

«Eas disposiciones, ¿son ó no salvadoras? No lo sabemos; debemos ignorarlo. Algo había que hacer; el tiempo nos dirá si lo que se debía hacer es lo que se ha hecho.»

Pero se dictan por el ministro de la Guerra reglas para el castigo de los jefes y oficiales que no cumplan con su deber, y se nos dice que dentro del ejército existen Asociaciones peligrosas... Y se indican así, pues, los orígenes de la pasada insurrección.»

*El Globo*, también se muestra hostil como *El Liberal*, aunque parece que más por haberse dado publicidad á los documentos de que se trata, que por su contexto; pero sea lo que fuere, *El Globo* dice de esta manera:

«Es el ministro de la Guerra el autor de esas disposiciones? ¿Son sus actos análogos á los de los restantes ministros? ¿No es responsable de ellos ante la opinión y ante las Cámaras? ¡Si! Pues nosotros nos consideramos en el más perfecto derecho para censurar las disposiciones que el general Martínez Campos ha tenido el mal acuerdo de publicar en la *Gaceta* de ayer.»

Dice que los restantes ministros han resistido la aprobación de tales medidas; pero que el temor de que la crisis surgiera de nuevo, les ha llevado á aceptarlas.

Por lo mismo que no fiamos á la conspiración el triunfo de nuestros ideales, ni iremos jamás á buscar la república en los cuarteles, estamos más autorizados para dirigir nuestras censuras contra las disposiciones de ese ministro responsable.

La disciplina en el ejército es indispensable; más para eso ahí están las ordenanzas. Aplíquense con todo el rigor que se crea necesario, que ellas bastarán para mantener aquélla.»

Pues precisamente eso es lo que se hace: aplicar las ordenanzas. De manera que por este lado no comprendemos las censuras de *El Globo*.

Por último *La Epoca* se conoce que no ha visto mal las circulares, porque no las censura, antes se duele de que otros ministros no hayan hecho lo que el de la Guerra, inspirado en un noble deseo.

*La Epoca* lo que teme es que esas medidas por sí solas no devuelvan rápidamente la confianza perdida; pero aunque fuesen más estensas y eficaces, el argumento subsistiría, porque las heridas en la confianza no se restañan tan fácilmente.

Pero lo que debe hacerse para alcanzarlo, es ayudar á una obra en que todos los monárquicos, y el país entero se hallan interesados.

### El conde de Chambord.—Etiquetas.

Sobre las dificultades que han resultado con motivo de la presidencia en el entierro, dice un telegrama de *El Imparcial*:

«Han fracasado las negociaciones entabladas entre el conde de París y la familia del conde de Chambord sobre la persona que debe ocupar la presidencia del duelo en los funerales. La condesa viuda quiere que presida el entierro para no dar á la ceremonia carácter oficial.»

En tal caso, los príncipes de Orleans no irán á Goritz. Los legitimistas pretenden que el jefe de la casa de Francia no puede ceder el paso á príncipes extranjeros. El grupo de legitimistas que se pusieron del lado del conde de París, viendo que príncipes italianos y franceses se coaligaban con él, le han dicho: «Señor, venid á Goritz, que os juramos ocupareis el primer puesto cual os corresponde.» Achácanse estas intrigas á D. Carlos.»

### De la Agencia Fabra:

«París 2 (recibido el 3).—El periódico el *Francis* confirma la noticia de que la condesa de Chambord acordó que presidiese el duelo el pariente más inmediato del difunto conde, y que en vista de esto el conde de París no irá á los funerales.»

Los jefes del partido realista insistieron á fin de que el conde de París no se marchase, ofreciéndole que se le daría el puesto á que tiene derecho; pero el conde insistió en su resolución de no presentarse en las honras fúnebres.

El *Temps* publica un despacho de Viena diciendo que los príncipes de Orleans permanecerán en aquella ciudad hasta el martes próximo.

Los periódicos republicanos, hablando de este incidente, dicen que esto ha consumado la ruptura entre orleanistas y legitimistas.

«París 2 (recibido el 3).—Un despacho de Froshdorff dice que en vista de la negativa terminante de la condesa de Chambord á que presidiese el duelo el conde de París, éste conferenció con los demás príncipes de Orleans, acordando regresar á la capital de Francia inmediatamente. En vista de esto, se cree que el duelo será presidido por el conde de Bardi.»

«París 3.—El *Gaulois* publica hoy un despacho de Viena, diciendo que el emperador de Austria estará representado en los funerales del conde de Chambord solo por un ayudante de campo.

Ningun individuo de la familia imperial asistirá á ellos.

Añade que el rey de Nápoles y el duque de la Grazia han informado á la condesa de Chambord que no asistirán á los funerales.

Un despacho de Viena que inserta el *Figaro*, dice que los príncipes de Orleans saldrán hoy con dirección á Gouvdun.

### Ferrocarril de Salamanca á Oporto.

Ayer tarde llegaron de regreso á Salamanca, los redactores de *El Imparcial*, *El Porvenir*, *La Correspondencia de España*, *La Nueva Prensa*, *El Liberal*, *El Correo* y el ex diputado Sr. García Alvarez, que vino acompañando á los representantes de la empresa.

Las fiestas de Hinojosa terminaron el viernes. La corrida de novillos y los fuegos artificiales fueron presenciados por más de 4.000 aldeanos llegados de los pueblos inmediatos. La gente del campo estaba asombrada con los brillantes fuegos artificiales.

Ya en Umbrales, el ayuntamiento obsequió á los expedicionarios con un espléndido banquete presidido por el gobernador: éste brindó elocuentemente por la prosperidad de las obras comenzadas. Después del banquete, tuvo lugar la corrida de novillos. Había muchísimos espectadores y muy entusiasmados: el aspecto de la corrida sumamente pintoresco.

La noche del sábado la pasaron los expedicionarios en Vitigudino, donde han sido sumamente agasajados.

### Carta de Berlin.

31 de Agosto de 1883.

Peligros.—El viaje.—Maniobras preparatorias.

Sr. Director de EL CORREO.

Mi querido amigo: Habrá Vd. visto la impresión que ha producido en Francia, expresada por sus periódicos, la reunión insólita del Parlamento alemán, atribuyéndola nada menos que á propósitos de guerra; el lenguaje de la prensa de ambos países explica en cierto modo estas aprensiones, que por fortuna no tienen por ahora el menor fundamento; y digo por ahora, porque está en el ánimo de todo el mundo que en época más ó menos remota la guerra entre Alemania y Francia es inevitable, sobre todo si esta última nación no evita que exista en ella el foco de la revolución cosmopolita, de lo que algunas naciones han creído ver una prueba evidente en los últimos sucesos de España.

El verdadero objeto y el único de la reunión del Parlamento alemán es la ratificación del tratado de comercio ajustado entre nuestro gobierno y el de este país, que debe ser para nosotros muy ventajoso, en vista de los clamores que aquí suscita, pero que no serán parte á que las Cámaras le nieguen su aprobación con rapidez, como lo prueba el haberse reelegido por aclamación la mesa de la anterior legislatura. A este propósito, conviene que se sepa que nuestro país, por sus adelantos en los últimos años, tanto como por su historia, goza aquí de respetuosas simpatías, y asimismo en las demás naciones del Norte de Europa que he recorrido; y si insistimos en la conducta normal y ordenada que venimos siguiendo desde la restauración, estas simpatías se aumentarán y llegará pronto el día en que España ocupe entre las demás naciones el puesto que por tantos títulos le corresponde.

Hablando con los hombres políticos y con las personas de las familias reinantes, se echa de ver con satisfacción la parte importantísima que en la favorable opinión que de nosotros se forma alcanza la persona de nuestro augusto Monarca D. Alfonso XII, de quien todos tienen la alta idea que por sus cualidades merece; por esto, y por el efecto que el anuncio de su visita á estos países ha producido, entiendo yo que á no impedirlo razones de gran fuerza, y que desde aquí no se me alcanzan, no se debe renunciar al viaje proyectado con el objeto de que el Rey de España presencie las maniobras militares que tendrán lugar en Homburgo.

Sé que en este país se prepara á S. M. D. Alfonso XII un recibimiento tal, que quizá no lo hayan tenido semejante ni aun los más poderosos soberanos que en los últimos años han visitado á Alemania, y como nadie negará á nuestro Rey, entre otras cualidades, las que constituyen un soldado ágil, esforzado y apto para sufrir las fatigas militares, se corroborará y aumentará el alto concepto que de él tienen las cortes de Europa.

Por ser costumbre de este imperio, y tal vez como preparativo de las operaciones de Homburgo, el miércoles se verificó aquí una gran revista en la que formó toda la guardia imperial; el emperador Guillermo, á pesar de sus ochenta y cinco años, estuvo á caballo más de cuatro horas rodeado de un brillante estado mayor, en el que figuraban los príncipes y los generales que han dirigido las últimas guerras que tanta gloria y tan inmenso poder han valido á la antigua casa de los Hohenzollern que en menos de dos siglos han llegado, de meros electores del antiguo *Sacro Romano Imperio*, á la suprema dignidad de emperadores de Alemania, realizando, casi por completo, el ideal de la unidad germánica, que es un paso de gigante en el camino de la organización de Europa, y que por tanto, ha de influir extraordinariamente en las otras naciones y razas que la pueblan. La nuestra podrá hacer en esto un papel no menos importante del que hizo en el siglo XVI, si se preserva del peligro de la revolución que hoy agita especialmente á los pueblos latinos y que es la causa de su debilidad y decadencia. Para las vicisitudes del porvenir es menester que se organicen en ellos poderes fuertes que se opongan á las tentativas disolventes de las escuelas y de los partidos que aspiran á la destrucción del orden social existente.—A.

### Las nuevas tarifas.—La nueva estación.—Vicios.

1.º de Setiembre de 1883.

Sr. Director de EL CORREO.

Cumplimentando lo que se dispone por reales decretos de 31 de Julio y 17 de Agosto últimos, desde hoy principian las estaciones férreas del Nor-

te á expender los billetes de viajeros con el descuento del 10 por 100, á cuyo efecto se han expuesto al público las nuevas tarifas de precios que á cada estación corresponde.

También con esta misma fecha se ha puesto á disposición del público el nuevo vestíbulo, despacho de billetes, equipajes y mensajerías en la estación internacional, cuyas dependencias, sea dicho de paso, son algo reducidas para el gran movimiento que en el servicio de gran velocidad se desarrolla, y más en esta época que principia el regreso de viajeros del interior de Francia.

En cambio, los dos salones del reconocimiento de la aduana y fonda, puede decirse que son espaciosos, con especialidad el salón-fonda, que es suntuoso y de un delicado trabajo, verdaderamente artístico.

Lástima grande es que el servicio que en dicho salón-fonda se suministra al público viajante, no corresponda ni con mucho á la elegancia y el buen gusto de su ornamentación, siendo también de sentir que esta clase de establecimientos instalados en las estaciones férreas, exijan de día en día en mayor descuido, pudiendo ser, con más acierto dirigidos, y de gran utilidad, no solamente al viajero, sino á los intereses de las mismas compañías.

Pero el pésimo servicio, que en dichas fondas, y especialmente en los puntos de empalme y frontera se presta á los viajeros, careciendo estos hasta de tiempo hábil para formular sus quejas en los registros de reclamación, con motivo de toda esa serie de operaciones en registros, facturación y demás formalidades de viaje, asunto es, que bien merece indicaciones que otro día esplanaré.

Su afectísimo.—*El correspondiente*.

### El gran Cavour y Napoleon III.

Recientemente se ha publicado en Italia un libro de sumo interés, conteniendo muchos documentos de la época de Cavour.

De estos documentos ha reproducido íntegro, á pesar de su extensión, uno *La Perseveranza* de Milan, que también nosotros vamos á copiar, si bien interrumpiendo su interés, porque el documento es muy largo y nos es imposible, dadas las dimensiones de *EL CORREO*, insertarlo de una vez.

Pero es tan curioso y tan circunstanciado, como nuestros lectores juzgarán por sí mismos, que nos perdonarán la falta.

La carta es de Cavour al rey Víctor Manuel, después de la célebre conferencia del primero con Napoleon III en Plombières, cuando ambos en 1858 andaban buscado motivos para declarar la guerra á Austria. Dice así:

«Baden 24 de Julio de 1858.

Señor:

La carta cifrada que he dirigido á V. M. desde Plombières no ha podido dar á V. M. más que incompleta idea de las largas conversaciones que he tenido con el emperador. Supongo á V. M. con la natural impaciencia de recibir una relación exacta y detallada, y esa relación, que comprenderá desde mi salida de Francia, es lo que me propongo hacer en esta carta que expediré á V. M. con M. Tonitz, agregado á la legación de Berna.

El emperador abordó la cuestión objeto de mi viaje desde el primer momento de nuestra entrevista.

Empezó diciendo que estaba decidido á apoyar con todas sus fuerzas á Cerdeña en una guerra contra Austria, dado caso que la guerra se emprendiera por una causa no revolucionaria que pudiera justificarse á los ojos de la diplomacia, y mejor todavía de la opinión pública de Francia y Europa.

Siendo la primera dificultad que había que resolver para ponerse de acuerdo, la indagación de esta causa, he creído necesario tratar de esta cuestión antes que de ninguna otra. Propuse desde luego hacer valer las quejas á que dá ocasión el poco exacto cumplimiento por parte de Austria de su tratado de comercio con nosotros. A esto respondió el emperador que una cuestión comercial de mediana importancia, no podía ser el origen de una guerra destinada á cambiar la faz de Europa.

Propuse entonces que de nuevo se pusieran en juego las causas que nos habían determinado en el Congreso de París á protestar contra la extensión ilegítima del poder de Austria en Italia; esto es el tratado del 47 entre Austria y los duques de Parma y Módena, la prolongada ocupación de Rumania y de las Legaciones, las nuevas fortificaciones levantadas alrededor de Plaszencia.

El emperador no aceptó esta proposición. Objeto que si las quejas que nosotros habíamos hecho valer en 1856 no habían sido motivo suficiente para justificar la intervención de Francia é Inglaterra á favor nuestro, no se comprende que ahora pudiesen justificar un llamamiento á las armas.

«Además de esto, añadió, mientras están nuestras tropas en Roma, no puedo en modo alguno exigir que Austria retire las suyas de Ancona y de Bolonia.»

La observación era justa. Era preciso, pues, renunciar á mi segunda proposición, y lo hice con pesar porque en ella había algo de esa franqueza y de esa autarquía que tan bien cuadra al carácter noble y generoso de V. M. y del pueblo que gobierna.

La posición se hacía difícil, porque ya no me quedaba nada bien definido que proponer. El emperador vino en mi ayuda y nos pusimos á reparar todos los Estados de Italia, buscando esa causa de guerra tan difícil de hallar.

Después de haber recorrido sin éxito toda la Península, llegamos á Massa y á Carrara, y allí descubrimos lo que buscábamos con tanto afán.

Después de hacer al emperador una descripción exacta de este desgraciado país, del cual tenía además conocimientos muy precisos, convinimos que se provocara una exposición de los habitantes á V. M., solicitando protección y reclamando la anexión de estos ducados á Cerdeña. V. M. no aceptaría la proposición recibida, pero abogando por la causa de las poblaciones oprimidas, dirigiera al duque de Módena una nota ativa y amenazado-

ra. El duque, contando con el apoyo de Austria, respondería á ella de modo impertinente.

En el mismo instante V. M. haría ocupar á Massa y comenzaría la guerra.

Como pasando así las cosas, el duque de Módena sería la causa de esta guerra, piensa el emperador que ella sería popular, no solamente en Francia, sino hasta en Inglaterra y en el resto de Europa, puesto que este príncipe, con razón ó sin ella, está considerado como el odioso emisario del despotismo. Además, no habiendo reconocido el duque de Módena á ninguno de los soberanos que han reinado en Francia desde 1830, el emperador tiene que guardarle menos consideración que á cualquier otro príncipe.

Resuelto este primer punto, me dijo el emperador: «Antes de ir más lejos es preciso tener en cuenta dos dificultades graves que encontraremos en Italia: el Papa y el rey de Nápoles; yo debo prevenir, la primera para no levantar contra mí los católicos de Francia; la segunda para conservar á favor nuestro las simpatías de Rusia que tiene una especie de puntillo de honor en proteger al rey Fernando.» Respondí al emperador que en cuanto al Papa, podría fácilmente conservarse en la posesión tranquila de Roma con las fuerzas francesas que guarnecían esta ciudad; que no habiendo querido el Papa seguir los consejos que le había dado respecto de eso, él no podía encontrar inoportuno que estas comarcas aprovecharan la primera ocasión favorable para librarse de un detestable sistema de gobierno que la corte de Roma se había obstinado en no reformar.

En cuanto al rey de Nápoles, no tenía necesidad de ocuparse de él á menos que pretendiera defender la causa de Austria.

Esta respuesta satisfizo al emperador, y pasamos á la gran cuestión. ¿Cuál sería el objeto, el fin de la guerra?

El emperador admitió sin dificultad que era preciso hostigar con entereza á los austríacos de Italia y no dejarles una pulgada de terreno del lado acá de los Alpes y del Isouzo.

Pero luego, ¿cómo organizar á Italia? Después de largas discusiones, de que hago merced á vuestra majestad, convinimos, poco más ó menos, las siguientes bases, susceptibles de modificación por los acontecimientos de la guerra.

El valle del Po, Rumania y las Legaciones constituirían el reino de la Alta Italia en que dominaría la casa de Saboya. Al Papa se le conservaría Roma y el territorio que la rodea. El resto de los Estados del Papa y Toscana formarían el reino de la Italia Central. No se tocaría á la circunscripción territorial del reino de Nápoles. Los cuatro Estados italianos formarían una confederación análoga á la Confederación germánica, cuya presidencia se daría al Papa para compensarle de la pérdida de la mejor parte de sus Estados.

Este arreglo me pareció en un todo aceptable, pues siendo V. M. soberano de derecho de la mitad más rica y más fuerte de Italia, sería soberano de hecho de toda la Península.

En cuanto á la elección de soberanos para Florencia y Nápoles, en el caso muy probable de que el tío de V. M. y su primo tomasen el prudente partido de retirarse á Austria, el punto ha quedado en suspenso.

El emperador no ha ocultado que vería con placer á Murat en el trono de su padre, y por mi parte he indicado á la duquesa de Parma para ocupar, al menos transitoriamente, el palacio de Pitti. Esta última idea agrada sobremedida al emperador, que demuestra gran interés en no ser acusado de perseguir á la duquesa de Parma por su calidad de princesa de Borbon.

Después de haber arreglado la suerte futura de Italia, me preguntó el emperador qué ganaría Francia, y si V. M. cedería la Saboya y el condado de Niza.

Respondí yo que profesando V. M. el principio de las nacionalidades, de él se deducía que la Saboya debería reunirse á Francia, y que por consecuencia, estaría pronto V. M. á hacer el sacrificio, aunque le costara muchísimo renunciar á un país que había sido la cuna de su familia, y á un pueblo que había dado á sus antepasados tantas pruebas de afecto y adhesión. Que en cuanto á Niza, la cuestión era diferente, porque los nicencios, por su origen, por su idioma y por sus costumbres, tenían más al Piamonte que á Francia, y por consecuencia, su anexión al imperio sería contraria al mismo principio para cuyo triunfo empuñaba las armas. El emperador se atusó el bigote algunos segundos, y se contentó con añadir que estas eran para él cuestiones secundarias, de las cuales tendría tiempo de ocuparse luego.

Pasando enseguida á examinar los medios que emplearíamos para que la guerra tuviera un éxito seguro, el emperador observó que era preciso asistir á Austria y no entenderse más que con ella, para cuyo fin él había mostrado empeño en que fuera quien motivara la guerra por una causa que no espantara á las otras potencias del Continente, y que fuera popular en Inglaterra. El emperador pareció convencido de que el motivo que encontramos llenaba este doble objeto.

Cuenta positivamente el emperador con la neutralidad de Inglaterra, recomendándome que procurásemos por todos los medios posibles mover la opinión pública en este país, para obligar á su gobierno, que es esclavo de ella, á no inclinarse á favor de Austria. Cuenta igualmente con la antipatía que inspiran los austríacos al príncipe de Prusia, para que esta potencia no se declare contra nosotros.

En cuanto á Rusia, repetidas veces le ha prometido formalmente el emperador Alejandro no contrariar sus proyectos acerca de Italia. Si el emperador no se hace ilusiones, como yo creo después de todo lo que me ha dicho, quedaría reducida la cuestión á una guerra de Francia y nosotros de un lado, y Austria de otro.

Considera el emperador que aunque reducida la cuestión á estas proporciones, no deja de tener un extremo importante y de presentar inmensas dificultades. Austria, no hay que desconocerlo, tiene enormes recursos militares, como lo demuestran las guerras del imperio. Por más que Napoleon los

ha batido durante quince años en Italia y Alemania y aunque haya destruido gran parte de sus ejércitos, levantándolos de las provincias y obligándolos a establecer impuestos de guerra ruinosos, siempre se ha encontrado en los campos de batalla pronto a comenzar de nuevo la lucha; siendo preciso reconocer que así y todo, al acabar las guerras del imperio, en la terrible batalla de Leipzig, fueron los batallones austríacos los que más contribuyeron a la derrota del ejército francés. Pues para obligar a Austria a que renunciara a Italia no serán bastantes dos ó tres batallas ganadas en los valles del Pó y del Tagliamento; será de todo punto preciso penetrar en los confines del imperio y poniéndole la espada sobre el corazón, en Viena mismo, obligarla a firmar la paz sobre las bases referidas.

Para conseguir este propósito son de todo punto necesario considerables fuerzas. El emperador las calcula en 300.000 hombres, y yo creo que tiene razón. Con 100.000 hombres se bloquearía las plazas fuertes del Mincio, del Adige, y se guardaría el paso del Tirol por la Carintia y la Stiria. Francia daría 200.000 hombres; Cerdeña y las provincias de Italia 100.000. El contingente italiano parecerá quizás escaso a V. M., pero si vuestra majestad reflexiona que se trata de fuerzas que es preciso movilizar, de fuerzas en línea, V. M. comprenderá que para tener 100.000 hombres disponibles, es necesario tener sobre las armas 150.000.

Me ha parecido que el emperador tiene idea muy equitativa y justa acerca del modo de hacer la guerra y del papel que en ella corresponde a los dos países. Ha reconocido que Francia deberá hacer de Spezzia su gran plaza de armas y operar especialmente sobre la derecha del Pó, hasta que se haya hecho dueño del curso de este río, obligando a los austríacos a encerrarse en las fortalezas.

Habría, pues, dos grandes ejércitos, uno de los cuales mandaría V. M., y el otro el emperador en persona.

Conformes ya en la cuestión militar, nos pusimos a tratar la financiera, que es, debo decirlo a vuestra majestad, la que preocupa especialmente al emperador. Consiente desde luego en suministrarnos el material de guerra que nos hiciera falta, facilitándonos además en París la negociación de un empréstito. En cuanto al concurso de las provincias italianas en dinero ó en especie, el emperador cree que debe aprovecharse, pero economizándolo en lo posible.

Los puntos que acabo de exponer a V. M. tan sumariamente como he podido, fueron el objeto de una conversación con el emperador, que duró desde las 11 de la mañana a las tres de la tarde. A las tres, el emperador me despidió, suplicándome que volviera a las cuatro para dar con él un paseo en coche.

A la hora indicada subimos a un elegante faeton tirado por un brioso trono americano que guiaba el emperador en persona, y seguidos de un solo criado. Durante tres horas paseamos por los valles y cañadas que hace de los Vosgos una de las partes más pintorescas de Francia.

Apenas salimos de las calles de Plombières, el emperador planteó la cuestión del matrimonio del príncipe Napoleón, preguntándome cuáles eran las intenciones de V. M. en este asunto.

Respondí yo que V. M. se había encontrado en una posición muy embarazosa, cuando yo le comunicué las proposiciones que me hizo Bixio, pues V. M. tenía dudas sobre el valor que él, el emperador, les concedía; que recordando cierta conversación que V. M. había tenido con él en París, en 1855, a propósito del príncipe Napoleón y de sus proyectos de matrimonio con la duquesa de Génova, no sabía a qué atenerse.

Añadi que esta incertidumbre se aumentó después de la entrevista de V. M. con el doctor Couneau, quien instado por V. M. y por mí, declaró que no solo no tenía instrucción de ninguna especie, sino que ignoraba completamente lo que el emperador pensaba sobre ello.

Añadi que V. M., aunque concediendo gran valor y teniendo sumo gusto en hacer aquello que pudiera agradaerle, tenía gran repugnancia a casar su hija en edad tan corta y no quería imponerle elección a la cual se resignara. Que en cuanto a V. M., si el emperador lo deseaba mucho, V. M. no tenía objeciones incontestables que hacer al matrimonio, aunque dejando siempre en entera libertad a su hija.

El emperador volvió sobre la cuestión del matrimonio diferentes veces. Riéndose dijo que era posible que alguna vez hubiera hablado mal de su primo a V. M., pues con frecuencia había montado en cólera contra él; pero que en el fondo le amaba tiernamente, porque tenía excelentes cualidades, y desde hacía algún tiempo con su conducta se ganaba la estimación y afecto de Francia. Napoleón—añadió—vale más que su reputación; es adusto, le gusta la contradicción; pero tiene mucho talento, mucho juicio y un buen corazón. Este es verdad: que Napoleón tiene talento, V. M. ha podido apreciarlo por sí mismo, y yo podría certificarlo, después de las numerosas conversaciones que he sostenido con él; que tiene discernimiento, lo demuestra con la Exposición que ha presidido; y por último, de que tiene buen corazón, es una prueba sin réplica la constancia de sus afectos para con sus amigos y maestros. Un hombre sin corazón no hubiera abandonado a París en medio de los placeres del Carnaval, por hacer su última visita a la Raquet, que se moría en Cannes, de la que se había separado hacía más de cuatro años.

En mis respuestas al emperador he cuidado de no herirle y de evitar por parte mía un compromiso cualquiera. Al acabar el paseo, en el momento de separarnos, el emperador me dijo: «Comprendo que el rey tenga repugnancia en casar a su hija tan joven, pero tampoco yo insistiría en que el matrimonio se celebrara inmediatamente, hallándome dispuesto a aplazarlo a un año ó más si fuera preciso. Todo lo que deseo es saber a qué atenerme; hacedme, pues, el obsequio de rogar al rey que consulte a su hija, y de darme cuenta de sus intenciones de un modo positivo.»

No pido otros compromisos que vuestra palabra recíprocamente dada y recibida. En este momento nos separamos. El emperador, apretándome la mano, me despidió diciéndome: «Tened confianza en mí, como yo tengo confianza en Vd.»

Como ve V. M., he seguido fielmente sus instrucciones. No habiendo hecho el emperador una condición sine qua non de la alianza, del matrimonio de la princesa Clotilde, no he contraído acerca de este extremo el menor compromiso ni adquirido obligación alguna.

Ahora sigue uno de los extremos más importantes de la carta, el que se refiere al matrimonio de la princesa Clotilde.

(Se continuará.)

La catástrofe de Java.—Detalles interesantes.

La catástrofe que acaba de trastornar el estrecho de Sonda traspasa todo lo que la imaginación puede concebir. Se calcula en 30.000 el número de víctimas. La isla de Krakatoa, que tenía unos 10 kilómetros de largo por siete de ancho, ha desaparecido por completo. Tres ciudades han sido destruidas; todo el distrito de Bantan, en la parte occidental de Java, ha sufrido mucho; los ríos se han secado; las escorias de lava cubren el suelo: los que han sobrevivido huyen espantados.

La ola de 30 metros levantada por el hundimiento de Krakatoa se dirigió en todos sentidos barriendo cuanto encontraba al paso, tanto por la parte de Sumatra, como por la de Java.

Solamente en el distrito de Tjeringen han perecido lo menos 10.000 personas, entre las que figuran el interventor, el segundo residente y un oficial del servicio topográfico.

La noticia de la destrucción de la ciudad de Telok Betong, en la costa de Sumatra, llegó a Bantavia por un vapor de dicho puerto que se hacía a la mar en el momento de la erupción. Inmediatamente se encaminó a Anger para dar la voz de alarma, y se encontró con que esta ciudad estaba destruida.

El pasate del vapor estaba cubierto de una capa de cenizas volcánicas de 50 centímetros de espesor, y el capitán de este buque afirma que ha navegado bastante tiempo entre una masa de piedras esponjosas de dos a tres metros de gruesa, que flotaban por la superficie del mar.

El grupo de islotes volcánicos de nueva formación se encuentra, poco más ó menos, a la salida del estrecho.

Krakatoa estaba en medio del estrecho, á igual distancia de Java y de Sumatra; al lado de esta isla había des de pequeña importancia que se han hundido también. La altura de su volcan era de 799 metros.

El estrecho de la Sonda tiene su entrada en el mar de las Indias, poco más ó menos hacia el 6º grado de latitud Sur. Es uno de los pasos más frecuentados para ir al mar de la China; los buques de vela siguen siempre este camino para pasar del Océano Indico al mar de la China y vice versa. Es también el camino que toman los buques que vienen de la América del Sur y los que han doblado el cabo de Buena Esperanza con destino al extremo Oriente.

Los buques de vapor que vienen de Europa pasan por regla general por el estrecho de Malacca, que separa a Sumatra de las islas casi indo chinas; muchos vuelven á entrar en el Océano Indico por el estrecho de la Sonda con objeto de aprovechar las brisas favorables que les conducen hasta la entrada del Mar Rojo. Por el camino directo tendrían que luchar en esta estación contra vientos contrarios y un mar muy fuerte. Se toma un cañino más largo; pero se hace una travesía más corta.

Cuando se sale del estrecho de la Sonda para ir á las islas Filipinas, á la China ó al Japon, se ven enfrente tres pasos: el estrecho de Banca, en la costa de Sumatra; el estrecho de Gaspar, entre la isla de Banca y la de Biliton, y el estrecho de Karimata, en la costa de Borneo.

Todos estos pasos están perfectamente reconocidos, valizados y alumbrados por el gobierno de las Indias neerlandesas con gran cuidado.

En el estrecho de Sonda hay que volver á hacerlo todo de nuevo. Es probable que casi todas las potencias que tienen allí misiones hidrográficas, prestarán su concurso á los oficiales holandeses para rehacer la hidrografía de la parte de costa destruida por la catástrofe.

La isla de Java, la perla de las Indias neerlandesas, tiene una treintena de volcanes en actividad. El más alto, el Sembrón, á 3.800 metros de altura. En la costa Oeste, estos volcanes se confunden con las altas esplanadas; pero en la otra parte, se destacan con gran majestad. En el archipiélago Malan son muy frecuentes las grandes comoliciones; así es que la isla de Bali, que no está separada de la de Java más que por un corte estrecho, sería separada probablemente en 1204 por alguna tormenta volcánica.

Tales son los pormenores de esta catástrofe que hoy nos traen los periódicos extranjeros.

Carta de San Sebastian.

Señor director de EL CORREO.

Uno de los principales ministerios de la prensa es denunciar los abusos que se cometen con el público. Teniendo esto en consideración me permito llamar la atención de quien corresponda sobre el abuso que lleva á cabo la empresa del ferrocarril del Norte.

El hecho es el siguiente: En la marcha de trenes aparece uno, número 12 que partiendo de Irún á las cinco y veinticinco de la mañana lleva carruajes de primera, segunda y tercera clase. Para dicho tren expenden billetes de primera en Irún con destino á cualquiera de las estaciones comprendidas en el trayecto de Irún á Madrid; al menos á mí me consta de una manera positiva los expenden hasta Venta de Baños. Pero es el caso que cuando se llega en dicho tren á Miranda, hacen aparecer á los viajeros de primera y segunda clase, porque desde allí en adelante el tren no conduce más que coches de tercera. El pasajero tiene que aguardar en dicha estación más de dos horas la llegada del tren número 4, para poder continuar su camino.

Ahora bien: ¿es esto justo, ó la empresa comete un abuso? Yo creo lo segundo. El viajero tiene perfecto derecho en ir en el tren para el cual le han expedido billete, y por esta razón el mismo billete lleva señalado el número del tren para que se expende. Expender un billete para un tren y hacer detener más de dos horas al viajero en la mitad del camino, irrogándole los perjuicios consiguientes á este retraso, es un incalificable abuso de la empresa, la que no tiene derecho alguno para detener al viajero naa vez que éste satisfecho el importe del billete. Si el tren núm. 12 no lleva carruajes de primera y segunda clase desde Miranda en adelante, no deben expenderse en Irún billetes de esa clase para más allá, pues de lo contrario, se perjudica al público.

Hace pocos días sufrí este perjuicio una distinguida señora sobrina de un general que recientemente ha ocupado el puesto más elevado de nuestras Antillas.

Para llegar á Venta de Baños con tiempo para esperar á su pariente, no tuvo otro remedio que meterse en un coche de tercera, habiendo pagado billete de primera, porque el tren correo en que la hacían ir no enlazaba con el expés de Santander, sin que la empresa la devolviese la diferencia de precios de primera á tercera clase. Tales abusos deben ser conocidos y corregidos con mano severa por quien competencia tenga para ello.

Las fiestas de San Sebastian han terminado, y la gente invade los trenes para abandonar estas playas. He dicho fiestas y tengo que rectificar, porque en realidad las únicas manifestaciones de las mismas han sido las corridas de toros, que han satisfecho á los aficionados, y de las que ya tienen noticia los lectores de EL CORREO.

Lo he dicho en una de mis anteriores cartas y hoy lo repito con doble razón: la única persona que anima San Sebastian y que atrae concurrencia á la capital guipuzcoana, es D. José Arana, empresario de toros y de dos teatros que aquí existen.

Siento disgustar á mi querido amigo, el autor de las bien escritas cartas publicadas en La Epoca, que llevan la firma de Un suscriptor, pero en vista de los hechos no puede menos de confesarse, que tanto la diputación provincial como el municipio de San Sebastian hacen pocos esfuerzos por dar amenidad á los festejos y procurar se prolongue la temporada, que desgraciadamente cada año va siendo más corta. De aquí resulta que es imposible que la industria y el comercio saquen el interés á sus capitales á no ser que se quiera explotar el bolsillo del forastero.

Ni un certámen, ni una exposición, ni nada, en fin, que haga conocer el floreciente estado de la trabajadora Guipúzcoa ni de su bella capital. No basta gastarse 70.000 reales en las bandas de música que amenizan el boulevard, es necesario hacer más, es indispensable idear otras cosas, que á la par que den amenidad á este sitio, sirvan de estímulo y de premio á los industriales y den aliento al trabajador.

Por lo mismo que me cuento en el número de los más amantes y entusiastas de San Sebastian, duéleme el ver no se hace lo que debiera por atraer forasteros, prolongar la temporada y procurar, por cuantos medios sean imaginables, sea esta población el centro de la emigración veraniega, que por su naturaleza es la perla más hermosa del Océano. Es un consejo que me permito dar.

Hoy se levantan nuevas rivalidades en las provincias gallegas, una vez terminada su línea férrea. Hay que hacer un nuevo esfuerzo para no temer esas rivalidades. No dudo que la diputación y el municipio atenderán las indicaciones de la prensa, y que para el próximo año no habrá más que motivos de aplauso y plácemes por su conducta.

Poco puede comunicarse de política. En los pasados días, cuando se creía inminente una crisis más ó menos estensa, todo eran corros, habillitas, esperanzas de los unos, deseos de los otros y algún que otro canard que pasaba de boca en boca. Hoy se encuentran tranquilos los ánimos y apenas se habla de otra cosa que de la próxima llegada de Su Majestad el Rey, fijada, á lo que parece, para el día 5 del corriente mes.

Restame para terminar, hacer presente mi agradecimiento al Sr. Arana, por la amabilidad con que ha acogido y distinguido á los correspondientes de la prensa madrileña, en especial al de EL CORREO.—P. C.

La comision española en Agadir.

Una carta de Santa Cruz de Agadir da cuenta, en los siguientes términos, de la llegada á aquel puerto de la comision hispano-marroquí encargada de demarcar el emplazamiento de Santa Cruz de Mar Pequeña:

«Confundidos en aquel pueblo ambiente los moros, los judíos y los cristianos, que mutuamente se ofrecían sus provisiones, se anunció poco después la llegada de las bajas de las vecinas kabilas de Essina y Dúmen, que venían con séquito lucido y numeroso á ofrecer á los comisionados su protección y franco hospitalidad. Montados en dos magníficas mulas y con algunos esclavos, que á pie y á caballo seguían al estribo, se presentaron los señores El Hach Hamed el Eosimi, el caid Bahim Dúmen y Mohamed Ualde Garani, seguido de 130 ginetes y de otros tantos infantes, armados con los primeros de alfanje y espingardas, y 35 segundos de espingardas y gúmitas.

«Adelantándose para dar á los huéspedes la bienvenida algunos miembros de la comision y el gobernador de Agadir, Sib-Blimaat Ueld Gragi, y cruzándose después mil saludos y parabienes con esa cariñosa cortesía de los pueblos orientales, dieron comienzo en la playa al torneo ó juego llamado aquí la fantasia.

«Alineados los ginetes á la voz del jefe ó capitán que los mandaba, partieron al galope y en correcta formación, hostigando al acaite los ensangrentados hiecos de sus caballos y lanzando al escape gritos salvajes de guerra, mientras ejecutaban difíciles ejercicios de equitación y esgrima y disparaban al final de la carrera todos á un tiempo sus espingardas.

«Terminado el torneo, en el que se distinguió por su habilidad un joven de la kabila de Exima, patria del célebre conquistador almoravide del siglo XI, Josef Ben Taxfint, vencedor en Zalaca de Alfonso VI de Castilla y en Marruecos y Fez de los zenetas; desfilaron todos por delante de la comision, haciendo comprender que aquella fiesta era como un obsequio á los españoles y una prueba amistosa de la acogida que se les dispensaría en todo el reino del Sur.

«Con tan gratas y variadas impresiones de esta primera etapa de nuestro paso por el país, se retiraron los comisionados moros y cristianos á sus respectivas tiendas, velando el suelo del campamento una numerosa guardia que con agudos gritos repetían la voz de alerta, y entonaba al son de panderetas y tambores alegres y chispeantes canciones árabes.»

Empleo de la sal en agricultura.

Si la sal es una de las sustancias sobre cuyo efecto están muy lejos de estar de acuerdo los agrónomos, cuando se trata de su aplicación inmediata como abono; si es verdad, que se han defendido las opiniones más contradictorias con respecto á ese asunto, y obtenido los resultados más opuestos, no lo es menos que todo el mundo se muestra unánime en reconocer su importancia y eficacia para la alimentación del ganado, mejora y conservación de los forrajes.

Los animales á quienes se da sal gozan generalmente de buena salud, se mantienen con facilidad en buen estado, escapan con más facilidad á las enfermedades que les amenazan, adquieren con mayor rapidez su desarrollo, y cuando se les destina al matadero adquieren grasa con más facilidad.

No pretendemos nosotros, sin embargo, con algunos agrónomos, que una libra de sal hace diez libras de carne; pero admitiendo como todo el mundo que un animal vive, no de lo que come, sino de lo que digiere, conveniremos en que digiere mucho mejor, y por consiguiente, asimile mayor cantidad de alimento cuando se le añade una cantidad de sal.

También se reconocen por todo el mundo que las vacas lecheras sometidas al régimen de alimentación sola la tienen más apocito, más deseo de beber, tienen mejor aspecto, el pelo brillante, conservan más tiempo la leche y dan más y mejor; en una palabra, que se mantienen mejor y presentan todos los indicios de una buena salud.

«No se debe á la excelencia de la yerba que pascen y que siempre está más ó menos impregnada de sal, el mayor precio de los carneros que se llaman de prados salados?»

Uno de los ganaderos más notables de Francia,

discipulo de M. Dombasle, decía lo siguiente: «La sal administrada á nuestros animales los libra de una porcion de afecciones que son causadas por digestiones mal hechas, sobre todo en los años en que los forrajes son de mala calidad. Es un preservativo contra las enfermedades intestinales de los animales, contra la podredumbre, plaga terrible entre el ganado lanar y contra la fluxion periódica de los caballos, es decir, contra la afeccion más funesta, después del mórmo, que ataca á la raza caballar. Hasta el ganado de cerda y la volatería se benefician con el uso de este condimento, los conserva mejor y los hace más fecundos y aptos para el engrasa.

En Inglaterra, Bélgica, Suiza, Alemania, etcétera, entra por regla general la sal en la alimentación del ganado; en Jersey el heno seco que se administra al ganado ha sido antes molido y salado. Las vacas le comen con delicia y van de cuando en cuando á chupar un pedazo de sal de piedra sujeto en el pesebre.

Podríamos citar muchos ganaderos que han adoptado el uso de esta práctica, y que se felicitan; y es de lamentar que no aumente el número de imitadores.

Particularmente, cuando el alimento que se les suministra es muy escaso, es cuando se impone la necesidad de prevenir sus malos efectos, condimentándolo con cierta dosis de sal. Así, cuando se dá al ganado patatas crudas ó cocidas, nabos, remolacha, zanahorias y otro alimento semejante, no debe olvidarse su salazon.

En Flandes jamás se dá á los caballos avena nueva, es decir, húmeda todavía, sin sazonarla con sal. De todos modos, es evidente que los animales comen con más gana y se mantienen en mejor estado.

¿En qué proporción debe administrarse la sal á los animales? El clima, la localidad, la clase de alimentación y las razas de los animales son otras tantas causas que deben variar la dosis de sal que haya de emplearse.

En Bélgica el mismo gobierno, proclamando en las leyes del país la necesidad de la sal para las explotaciones agrícolas, ha arreglado de este modo la ración:

Table with 2 columns: Ración para la cabeza de ganado vacuno... 60 gramos. 1.º de la raza caballar... 32 » 2.º del ganado de cerda... 20 » 3.º del ganado lanar... 16 »

En la Granja de Bechelbronn en la Alsacia, donde ha hecho M. Boussingant multitud de experiencias para esclarecer diferentes puntos de economía rural, se racionaba á cada cabeza del establo á razon de 52 gramos de sal diarios, con un suplemento de 17 gramos de sal Glauber ó sulfato de sosa.

El uso de esta última sustancia para el ganado lanar y el caballar, se ha extendido notablemente en las orillas del Rin, especialmente en Wutemberg, y, cosa notable, hace muchos años que se practica en la América meridional. Los ganaderos están de acuerdo en reconocer á la sal Glauber una acción sumamente benéfica: purgante y refrescante al mismo tiempo, y remedia la irritación que podría producir el empleo continuo de la sal. Es, pues, una buena costumbre añadir un poco á la sal diaria, ó sustituiría una vez á la semana con sulfato de sosa.

También la nación vecina se ha preocupado de esta cuestión, y así encontramos una circular del 14 de Setiembre de 1879, publicada por el ministro de Agricultura francés, fijando como sigue la dosis media que debe emplearse en Francia para los animales á fin de de talla ordinaria, por día y por cabeza:

Table with 2 columns: Para un buey de trabajo... 60 gramos. Para una vaca lechera... 60 id. Para un buey de engorde, según el peso y periodo de engorde... de 30 á 150 id. Para un cerdo de engorde, según el peso y el estado de engorde... de 30 á 60 id. Para un caballo... 30 id. Por cada 100 cabezas de certeros... de 100 á 200 idem.

El doble para el engorde. Puede administrarse la sal de diferentes modos: unos la distribuyen en grano sobre tejas, piedras lisas ó telas gruesas, otros la ponen en el pesebre dentro de sacos de tela poco tapida que los animales acuden á chupar, la sal piedra hace inútil el saco; otros, por último, mezclan la sal con el alimento, sobre todo cuando éste es algo desabrido por sí mismo.

Con esto damos por terminado nuestro trabajo de hoy, prometiendo volver sobre el asunto para explicar la importancia de la sal para la conservación de forrajes y considerada y usada como abono en determinadas tierras.

TELEGRAMAS.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

Madrid 1.º.—Hoy ha salido de este puerto para la Península el vapor correo del marqués de Campo Barcelona, con pasajeros, carga general y la correspondencia pública.

Barcelona 1.º.—Hoy ha salido de este puerto para Manila el vapor correo del marqués de Campo Santo Domingo, con pasajeros, carga general y la correspondencia pública.

San Ildefonso 1.º.—Dícese que es probable que el duque de la Torre venga á pasar unos días en este Real Sitio después de su viaje á Galicia.

La jornada se prolongará tal vez hasta después de Setiembre, pues, según se asegura, el Rey vendrá á descansar aquí terminada su expedición á Alemania.

Se añade que para aquella época habrá dos ó tres cañerías en Refrío.

París 1.º.—En vista de las comunicaciones telegráficas recibidas por los consules holandeses de los principales puertos, se ha prevenido á los capitanes de los buques que tengan que pasar por el estrecho de la Sonda, la mayor precaución, no solo por haber destruido el último terremoto algunos faros, sino tambien porque pueden haber aparecido algunos escollos.

París 1.º.—Las últimas noticias de Egipto dicen que el colora continúa decreciendo notablemente en el alto Egipto.

Viena 1.º.—Segun correspondencias de San Petersburgo, los rusos continúan avanzando por el Asia Central, estando ya preparada la expedición destinada á la ocupación definitiva de Meru sobre la frontera de Afghanistan, punto de gran importancia extratégica, que podría ser un día base de operaciones para una guerra contra la India inglesa.

AL MENDUERO.

Ocupándose de la orden sobre la suspensión de la antigua diputación de Cádiz, que ayer publicó la Gaceta, dice hoy El Liberal:

«Pero eso no impide que reconocamos la imparcialidad con que en el asunto ha procedido el ministro de la Gobernación, á pesar de las presiones que sobre él han tratado de ejercerse, y de las influencias que se han puesto en juego para toser su criterio y dar al expediente un término diametralmente opuesto al que ha tenido.»

Estamos conformes en la rectitud del señor ministro. En lo que diferimos es en el efecto moral que dicha orden va a producir en Cádiz, y en la impresión que causará al Sr. Loma, que de fijo es desagradable.

Dicen de Sueca á los periódicos de Valencia, que próxima la época de la recolección de arroz, se nota ya en dicha villa animación extraordinaria por el gran número de jornaleros que allí acuden, si bien se espera que este año la cosecha no pase de mediana.

La Guardia civil de Medina-Sidonia ha sorprendido en la casa de Francisco Sainz, donde se reunían algunos anarquistas, cartas, reglamentos, libros y listas, en las que hay inscritas más de 400 personas, entre ellas gran número de mujeres.

La liga de contribuyentes de Málaga ha redactado una exposición y está recogiendo firmas, para dirigirse al ministro de Fomento en demanda de que se gestione con el gobierno francés la derogación de la última circular dictada por la dirección de aduanas francesa, acerca de la introducción de vinos españoles.

Dicen de Cullera (Valencia) que hace unos días fueron presentados en la iglesia parroquial de aquella villa dos ó más niños recién nacidos para que recibiesen el agua del bautismo. Mas por un descuido, trocaron los padrinos una niña por un niño, llevándose la primera a casa de los padres del segundo. Estos recibieron de los convidados la enhorabuena por su nuevo vástago sin darse cuenta del engaño, hasta que al tiempo de desnudar al recién nacido, notaron que había cambiado de sexo, produciendo la sorpresa y la alarma propias de tan extraño descubrimiento.

Hechas las diligencias necesarias, se descubrió al fin el paradero del varón, que fué devuelto á sus padres á cambio de la niña.

El Instituto del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona ha dirigido una exposición al Gobierno alegando los perjuicios que, en su concepto, se origina al comercio y los agricultores con el derecho de consumos impuesto por los artículos 7.º y 8.º de los presupuestos de Cuba á los vinos españoles que se importan á aquella isla.

El Museo Arqueológico de Tarragona acaba de enriquecerse con un objeto de valor histórico. En las excavaciones que se vienen practicando para la construcción de la Plaza de Toros de dicha ciudad, se ha encontrado una piedra miliaria bastante deteriorada y que, según la inscripción que lleva grabada, data del año catorce antes de Jesucristo.

El viaje más veloz de que tenemos noticia se haya verificado entre Cádiz y la Habana, haciendo escala en Canarias y Puerto-Rico, acaba de ser efectuado por el vapor correo de la compañía Transatlántica Antonio Lopez.

Ha invertido quince días como total duración, de la que, deduciendo el desvío á Canarias y la pérdida del tiempo en las escalas, resulta un viaje de doce días.

Con tal motivo, La Epoca consagra frases de elogio á la referida compañía.

Los periódicos conservadores publican un comunicado del señor conde de Monte-Virgen, quejándose de que el gobernador de León negara permiso para entrar en el andén á la comisión del partido conservador de aquella ciudad, que había acudido á la estación á saludar á su paso á S. M.

Teatro del Príncipe Alfonso.

Pipilé, ópera cómica, en tres actos, del maestro S. A. De-Ferrari.

El argumento está tomado de Los misterios de Paris, de Eugenio Sue, y figuran en ella el popular Cabron, los célebres porteros Pipilé, cuyo nombre ha llegado á ser en Paris sinónimo de portero.

La ópera, nueva en Madrid, agradó. La música, de carácter ligero, como lo requiere el argumento, es bonita y animada. El Sr. Tessada y la señora Cavalieri cumplieron muy bien en sus papeles de Mr. y Mad. Pipilé. Los demás artistas cumplieron su cometido.

Los coros, muy buenos; el de presos del tercer acto fué respetado á petición del público. La orquesta también estuvo bien.

Mucha concurrencia.

EDICION DE LA NOCHE.

Viaje de SS. MM. á Galicia.

La Gaceta de hoy publica los siguientes telegramas:

Coruña 2, 10 n.—Al presidente del Consejo de ministros el ministro de Marina:

«SS. MM. han visitado hoy algunos de los buques de la escuadra, siendo recibidos con los honores correspondientes y aclamaciones de entusiasmo.»

Invitado S. M. el Rey por el presidente de la Compañía general trasatlántica, visitó también el vapor francés Peyre, donde fué recibido dignamente.»

Idem id., 12 n.—Al presidente del Consejo de ministros el gobernador civil:

«S. M. el Rey ha visitado esta mañana, después de misa, el hospital Militar y los cuarteles, en los que ha recibido una ovación entusiasta de las tropas de la guarnición. A la misma hora S. M. la Reina visitaba los establecimientos benéficos de esta capital, haciendo acallar por su bondad y dejando un valioso donativo para los acogidos en ellos.»

Por la tarde los Reyes han empleado tres horas en visitar la escuadra de instrucción, que los ha tributado pruebas considerables de entusiasmo, y posteriormente el magnífico vapor Peyre de la compañía francesa Transatlántica.

Esta noche hay comedia oficial, y después función régia en el teatro.»

En telegramas posteriores, lo único que se añade es que con motivo del temporal, el viaje de los Reyes por mar era dudoso; que si mejoraba el tiempo, se embarcarían en la madrugada de hoy, y sino, tomarían el ferrocarril para venir en Venta de Baños á tomar el camino del Norte y dirigirse á San Sebastian.

Escritas estas líneas, recibimos estos despachos: Coruña 3 (10'30 mañana).

Director CORREO: Los Reyes han salido á las siete de la mañana para Venta de Baños, donde tomarán el expreso de San Sebastian, Emilia Caydo nos obsequia hoy con una comida. El ayuntamiento nos ha obsequiado también. Sigue el mal tiempo. —Cória.

Lugo 3.—En este momento, doce y media, acaban de salir SS. MM., que pararon en la estación poco más de un cuarto de hora. A pesar de estar lloviendo y de haberse sabido poco antes la llegada, el obispo, todas las autoridades y corporaciones y un inmenso gentío acudieron á saludar á las augustas personas, siendo estas objeto de una conmovedora ovación. SS. MM. acogieron con bondad estas muestras de espontáneo cariño y manifestaron su sentimiento por no poder acceder á los de-

seos que les expresaron de que subieran á la población.

Coruña 3 (3 t.).—En la función régia de anoche fueron aclamados con entusiasmo los Reyes al presentarse y retirarse del teatro.

Esta mañana, á las siete y media, marcharon sus majestades en tren especial para Venta de Baños, donde tomaron el expreso para San Sebastian, siendo despedidos en la estación por el ayuntamiento y comisiones y acompañados al límite de esta provincia, por capitán general, gobernador civil y comisión provincial.

S. M. el Rey ordenó no se avisase á los gobernadores del tránsito.

Desde la Coruña.

1.º de Setiembre. En el camino.

Poco de notable ha ofrecido el viaje hasta la estación de Arvalo, en que asió á cumplimentar al reverendo Arzobispo de Manila la infantil estudiantina que en Madrid estuvo el Carnaval del 82.

En Palencia, cambio de línea, hallábase la estación engalanada con arbores, banderas, gallardetes, y la locomotora destinada al tren real ostentaba los escudos de las tres regiones cuyos nombres lleva la línea, Asturias, Galicia y León. Un tablado paralelo á la vía férrea era el lindo escaparate elegido por las bellas palentinas para exhibir sus encantos y presentar el paso de los trenes.

Ya de noche, llegamos á León; el andén, iluminado profusamente por cinco focos eléctricos, hallábase ocupado por lo más escogido de la sociedad leonesa. Una compañía de ejército, con bandera y música, estaba dispuesta para hacer los honores á SS. MM. Allí tuvimos el gusto de saludar al simpático general D. Emilio Calleja, y al alcalde D. Venancio Alonso, que se prestó á darnos cuantos datos se le pidieron con esquisita amabilidad.

Desde León, no había estación sin banderas, cohetes y vivas; en unas saludaba el paso del tren la gaita del país, en otras, como en Barco de Valdeorras, donde estaban las autoridades de Orense, una banda de música que con anticipación nos esperaba, nos hizo oír los walses de Boccaio.

A la una y cuarto de la noche nos despertó el estruendo de cohetes y bombas; estábamos en Quereño, primera estación de Galicia; desde aquí hasta la Coruña, á cada paso se repetía la misma escena.

En Avila se sirvió un lunch; en Venta de Baños un almuerzo bueno; á los postres el señor Arzobispo de Manila brindó por la prosperidad de la nueva línea, y á las once en Ponferrada comimos algo mejor. Esta mañana se sirvió con esmero en Lugo un excelente desayuno, y á las nueve de la mañana abrazamos en San Pedro de Oza á los Sres. Latorre, director de La Voz de Galicia; Acevedo, de El Clamor; Rodeiro, del Diario de Avisos; Babé, teniente alcalde; Taibo, Martínez y Prieto Puga, concejales, que formaban la comisión encargada de recibirnos, terminando el viaje á las diez de la mañana, admirando el bellissimo panorama de la bahía coruñesa, donde se hallaba fondeada la escuadra de instrucción.

Las calles de esta capital, anchas, cómodas, con edificios elegantes, adornados todos con airoas galerías de cristales, están cubiertas de banderas, candelabros y colgaduras; algunos edificios, como el de la Tertulia de Confianza, lucían fajoso decorado, además de no pocos comercios, que anuncian sus géneros de la manera más llamativa.

Varios son los arcos levantados en la carrera que han de seguir los Reyes; los más notables son: uno originalísimo, compuesto de atributos de la industria y comercio; otro mazarabe, de elegante aspecto, erigido por la diputación provincial, y los restantes, del ayuntamiento, ejército y otras corporaciones.

Es imposible transitar por las calles; de todas partes de Galicia acuden carruajes, trenes y buques conduciendo forasteros. La recepción á SS. MM. será brillantísima. El correo sale de aquí á las dos de la tarde, y no puedo dar más detalles.

M. Lorenzo Cória.

Algunos demócratas-progresistas, individuos de la junta directiva, que pensaban dirigir una moción á su presidente, Sr. Figuerola (D. Laureano), para que renuncia la junta en el plazo más breve posible para tratar de los últimos acontecimientos, suspenderán su propósito, porque han tenido noticia de que el jefe del partido, D. Manuel Ruiz Zorrilla, dirigirá á sus correligionarios y al país un Manifiesto explicando el origen y el carácter de aquellos sucesos.

Después del Manifiesto del Sr. Zorrilla, la junta celebrará su anunciada reunión.

Así lo dice El Liberal.

El Reichstag ha aprobado en tercera lectura el tratado de comercio hispano-alemán, acordando conceder al gobierno un bill de indemnidad por haberlo puesto en vigor anticipadamente.

En los primeros días de la semana próxima empezará á trasladarse al nuevo local la biblioteca de la Academia de Jurisprudencia.

París 2.—Hoy se ha desencadenado una violenta tempestad en París.

Los mástil y barracas levantadas en el jardín del palacio de las Tuillerías para la fiesta á beneficio de los pobres de esta ciudad, han sido derribadas por la fuerza del viento.

París 3 (recibido el 3).—El periódico el Voltaire refiere hoy que uno de sus redactores celebró una conferencia en Ginebra con el Sr. Ruiz Zorrilla.

En ella declaró que se hallaba ausente de París en el momento de estallar la sublevación de Badajoz.

Después expuso algunas apreciaciones suyas respecto de la estabilidad de ciertas instituciones.

Hablando luego acerca de sus supuestas relaciones con el gobierno francés, las negó de la manera más absoluta y terminante. Negó también que hubiese expedido ningún diploma concediendo ascensos ó nombramientos á militares.

Termina declarando que en breve dirigirá un Manifiesto á sus correligionarios de España explicando su conducta.—Fabra.

San Sebastian 2 (11 n., recibido el 3, 12'40 mañana).—El vapor inglés mercante Gostra naufragó á la entrada de Pasajes, pereciendo algunos tripulantes. El gobernador ha salido para Pasajes.

San Sebastian 3 (1'40 t.).—No han perecido más que tres tripulantes del vapor Gostra. Del barco no quedan más que astillas. El gobernador ha regresado.

Ha sido muy obsequiado el Sr. Fabié en Copenhague, donde ha concurrido con otros compatriotas nuestros al Congreso de americanistas. El señor Fabié llevó la voz de España; y en el banquete dado por el rey, éste dió los encargos más afectuosos para D. Alfonso XII.

El Sr. Fabié, con otros de sus compañeros, han salido después para Berlín.

Los telegramas de las autoridades de la Coruña confirman que SS. MM. han salido á las siete y minutos por el ferrocarril para tomar en Venta de Baños el primer expreso. De modo que los Reyes estarán en San Sebastian mañana á las diez, siendo posible que á poco de llegar se trasladen á Lequeitio, aunque esto dependerá del estado del mar.

Telegramas de Lugo posteriores á los precedentes, dicen que á las diez y media pasaban los Reyes por allí sin novedad. En León deben estar sobre las diez de la noche.

El gobernador de Zaragoza ha dirigido á los periódicos de la capital, la siguiente comunicación:

«Según telegrama que acabo de recibir del presidente del Consejo de ministros y gobernadores de Logroño y Bilbao, resulta que la noticia dada por el Irurac-bal de Bilbao, de la muerte del lancero de Numancia, Pedro Martínez que disparó sobre el teniente Gebrian, carece de todo fundamento, y que los hechos consignados en la carta publicada son falsos en todas sus partes, sobre cuya publicación se está procediendo á fin de imponer el correctivo que hubiera lugar.»

La diputación de Bilbao en pleno, ha acordado acudir á Lequeitio cuando llegue allí S. M. para ofrecerle sus respetos.

El ayuntamiento no ha celebrado hoy sesión por no haberse reunido suficiente número de concejales.

París 3.—La tempestad que se desencadenó ayer en diferentes puntos de Francia é Inglaterra ha causado numerosos siniestros marítimos, particularmente en las costas de ambas naciones.

Serbia 3.—Un tren expreso llegó ayer á la estación de Stieeglitz en ocasión en que la vía estaba ocupada por un gentío inmenso. Unas cuarenta personas fueron aplastadas por el tren.

Reina gran consternación en aquella ciudad.

Londres 3.—El Standard publica un despacho de Hong Kong fechado el 1.º del corriente, diciendo que los franceses han ocupado á Kuangun sin encontrar resistencia. Añade que el general Bonet pide 5.000 hombres de refuerzo.

El almirante Courbet ha notificado el bloqueo de la costa, declarando que todos los buques neutrales deberán permanecer tres días en Saigon para ser objeto de una visita por parte de las autoridades marítimas francesas.

París 3.—Mañana se celebrará un Consejo de ministros, en el cual se acordará cumplimentar al rey de España á su paso por esta capital, á pesar de que viene de riguroso incognito.—Fabra.

No hemos recibido hoy la visita de El Progreso.

Parece que anteanoche se ha comunicado de nuevo al dueño de la fábrica La Estrella orden para que se suspendan en el término de tercero día, los trabajos mecánicos de dicha fábrica, de conformidad con el parecer de la junta de Sanidad y el presentado por el arquitecto municipal é ingeniero industrial profesor de la Escuela de Artes y Oficios, consultados al efecto.

En la madrugada de hoy un incendio ha destruido tres pequeñas casas de madera situadas en el barrio de la Pescadería de Málaga.

El señor marqués de la Vega de Armijo ha conferenciado esta mañana con el Sr. Sagasta; y el señor Sagasta ha bajado á las cinco á la estación del Norte, á despedir al señor marqués.

Dice la Gaceta Nacional de Berlín que se han entablado negociaciones para terminar un tratado de comercio entre Rusia y España.

Han sido denunciados á los tribunales ordinarios El Porvenir y La Izquierda Dinástica, por sus números de ayer.

El señor duque de la Torre ha sido muy obsequiado por los izquierdistas de Cáceres, á su paso por esta provincia. Hoy debe haber llegado á Lourizán. En algunos pueblos de Cáceres, según cartas de allí, los izquierdistas están recogiendo firmas para el restablecimiento de la Constitución de 1869.

Verdaderamente la oportunidad no puede ser mayor.

Bajo la presidencia del Sr. Figuerola se ha reunido esta tarde el Consejo penitenciario, continuando la discusión del reglamento de la Cárcel-Modelo, cuyos títulos noveno y undécimo han sido aprobados.

Mañana terminará dicha discusión.

El temporal desecho que reina en las costas del Cantábrico ha producido ya algunos desastres de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

A las cuatro de la tarde de ayer naufragó á la entrada del puerto de Santoña el patache Sella, de la matrícula de Santander, salvándose tres de los cuatro tripulantes que le montaban, habiendo desaparecido el capitán.

A la misma hora, y á la entrada del de Santander, ha naufragado igualmente el patache Aurelia, de la matrícula de Rivade, ahogándose tres tripulantes de los seis de la dotación.

Anoche á las nueve se declaró un violento incendio en la quinta de Santa Cecilia, sita en el real sitio de San Ildefonso, propiedad de D. Fabian Gomez, quedando destruidas las cuadras y cocheras.

El incendio fué casual, y no ha habido que lamentar, afortunadamente, desgracias personales.

BALANCE DEL DIA.

Ayer nos quejábamos de la perversion moral á que se ha llegado, y de la fiebre de anarquía, que se percibía á poco de estudiar nuestra situación política.

Hoy con doble razon lo podemos decir, viendo lo que se escribe por algunos periódicos con ocasión de las órdenes de Guerra ayer publicadas en la Gaceta, y de lo que dicen estos mismos periódicos y muy especialmente algunos otros de Madrid y de provincias, apreciando los últimos sucesos.

No es nuevo, sin embargo, el espectáculo. Esta perversion moral viene de antiguo; y de ahí que en Agosto de 1873, en pleno poder de la república y con ánimo varonil, pronunciara estas solemnes palabras D. Nicolás Salmerón:

«Los delitos políticos—decía el último presidente de las Cortes republicanas—acusan una profunda perversion moral que es preciso corregir con el castigo que purifica, tanto como los mismos delitos comunes. Verdad es que como se supone por punto general que los delitos políticos se cometen por una pura, noble y generosa aspiración de hacer el bien del país, no pasan entre las gentes como tan perversos y tan insignificantes como los que cometen delitos comunes. Pero ¡ah, señores! es que se padece en esto una verdadera preocupación; es que por el profundo egoísmo reinante en los tiempos que corren, estimamos mas perverso á aquellos que atacan y hieren los intereses individuales, que á los que atacan y hieren los intereses sociales y públicos, aun cuando el grado de perversion en éstos sea mayor con frecuencia.»

Los comentarios serían impertinentes, porque la doctrina es clara y la tesis no deja lugar á duda.

Nosotros comprendemos, sin embargo, que sobre

las órdenes de Guerra, se hicieran aquellas observaciones y censuras que puedan merecer hasta las cosas más meditadas; pero dadas las circunstancias, tan propensas á pervertir las pasiones, no alcanzamos como periódicos amantes de la paz pública, sean cualesquiera sus ideales políticos, atizar un fuego, cuya intensidad, ¡solo podemos apreciar, los que por deberes de oficio, tenemos la paciencia y el cuidado de leer lo que se ha escrito, en provincias singularmente, durante la suspensión de garantías, habiendo el desorden moral llegado á tal medida que si estos escritos se reprodujeran y agruparan, entristecerían hasta el alma más frívola y superficial.

Y lo malo es que aun las mayores abiecciones encuentran disculpa ó son miradas con cierto pesimismo por periódicos, indudablemente amantes del orden público y del principio de autoridad.

Convenría, á todo esto, tener también presente lo que los exajerados piensan en Francia respecto del ejército.

«Cuando Alemania—dice una carta de París—nos trata como todo el mundo vé, y la guarnición de Metz se refuerza, este momento lo escogen nuestros radicales para empezar una campaña á favor de la supresión del ejército permanente. La otra semana, Enrique Rochefort presidió en Lila un meeting con tal objeto. Hoy se ha fundado un comité en París para propagar tan singular doctrina. Este comité ha constituido su mesa y vá á pedir adhesiones á la nueva liga. En su consecuencia vamos á tener conferencias contra el ejército, meetings y todo lo que viene de tras.»

Después del clero, de la administración y de la magistratura, no quedaba más que el ejército, y éste es el que se quiere destruir á su vez. Tal es la consigna.»

La pintura, según puede advertirse, no es muy consoladora.

Como en otro lugar verán nuestros lectores, el estado del mar ha hecho que los Reyes tomasen de nuevo el ferrocarril de Galicia para dirigirse á San Sebastian. En Venta de Baños estarán los Reyes sobre la una de la madrugada de mañana 4, y en este punto se les unirá el señor ministro de Estado, que ha salido esta tarde por el primer expreso del Norte.

Lo que no se sabe aún es si los Reyes, después de llegar mañana á San Sebastian, se trasladarán á Lequeitio ó permanecerán en aquella villa hasta pasado mañana, día que el Rey tiene señalado para tomar el tren de Francia.

Entre las noticias que el telégrafo comunica hoy, hay una que tiene bastante interés político.

Por la presidencia en los funerales del conde de Chambord, que hoy habrán tenido lugar, ha establecido una formal disidencia entre legitimistas y orleanistas, que seguramente han de ver complacidos, y con razon, los republicanos franceses.

La condesa de Chambord ha preferido que la presidencia se confiara á su sobrino el conde de Bardi; y los príncipes de Orleans y sus amigos, estimándolo como un desaire, han acordado retraerse de la ceremonia, reproduciéndose, por tal motivo las antiguas y constantes diferencias entre los devotos de la bandera blanca y los partidarios de la tricolor.

Un tren expreso que penetró de improviso ayer en Stieeglitz (Alemania) aplastó cuarenta personas.

Para los cumplimientos que han de dispensarse en París al Rey de España, mañana se reunirá aquel Consejo de ministros.

El temporal que se ha sentido en el Cantábrico es general en toda Europa.

Mañana ó pasado es esperada en Madrid, de paso para Lisboa, la reina de Portugal.

Los valores, siguen bajando.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL 3 DE SETIEMBRE.

Table with 4 columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS, FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS. Includes entries for 4 p. 100 int. c. 60 90, Id. fin del corriente, etc.

París, á ocho días vista, 4'91. Londres, á 90 días fecha, 47'10.

Resumen.

Continúa la baja de los fondos, y en vez de mejorar lo cambios como se creía después de terminada la liquidación de Agosto, ha sucedido lo contrario, pues hoy han sufrido los valores una depreciación considerable.

El 4 por 100 al contado se ha publicado á los cambios de 61'35, 20, 16, 61 por 100, 60'95, 89, 85, 70, 75 y 90.

Fin del corriente, 3 á 70 y 30.

El 4 por 100 amortizable, único cambio, á 74 por 100.

Los billetes de Cuba, á 95 por 100.

Ninguna operación se ha hecho de acciones del Banco de España.

Bolsin.

A las cuatro y media.—4 por 100 interior contado, 60'75 dinero; fin de mes, 61'30.

Cultos.

Santo de mañana.—Santa Cándida.

Espectáculos para mañana.

Príncipe Alfonso.—(Compañía de ópera italiana).—No se ha recibido el anuncio.

Zaruela.—4.º de abono.—Turno par.—A las ocho y tres cuartos.—Los exóticos Renard, titulados los Tres Diablos.—El grandioso baile Excelcior.—Entrada de palco y abono, una peseta.

Jardín del Buen Retiro.—A las nueve.—24.º concierto de la Sociedad Union Artístico-Musical bajo la dirección del maestro Espin.

Circo de Arice.—A las nueve.—Gran función en la que tomarán parte el notable profesor de equitación Mr. Lorenz Wolf, que presentará sus 10 caballos en libertad; la troupe Slebbing; los hermanos Politis y los Martinettes.

Circo Hipódromo de Verano.—A las nueve.—Nuevos y escogidos ejercicios por los principales artistas.—Presentación de la aplaudida compañía brasileña Feire y de la célebre y simpática miss Leona Daré.

Imprenta de El Correo, á cargo de P. Fernández Calle de San Gregorio, núm. 8.

OFICIAL.

Presidencia.—Real decreto decidiendo a favor de la administración una competencia suscitada entre el gobernador civil de Canarias y el juez de primera instancia de Santa Cruz de Tenerife.

Gracia y Justicia.—Resoluciones tomadas referentes a títulos del reino.

Guerra.—Relación de los ascensos reglamentarios y recompensas otorgadas por dicho ministerio durante el mes de Agosto último.

Espectáculos.

La sociedad Union Artístico-musical, deseando dar una muestra de gratitud a su director el maestro Espino, ha dispuesto para el miércoles próximo un concierto extraordinario a beneficio del mismo, en el que se ejecutarán las piezas más escogidas del repertorio de autores españoles y estrenándose dos que seguramente llamarán la atención.

Las simpatías del maestro Espino y el buen programa que se anuncia, hacen augurar un buen resultado.

Mr. Paris se propone por lo visto reforzar su compañía con lo mejor que en la gimnasia y artes anexas se conocen. Hoy debutarán cuatro gimnastas americanos llamados Boissets, que según nos han informado, merecen verse por los trabajos aéreos que ejecutan y por la fama de que vienen precedidos.

Ha llegado a Madrid, después de una cuarentena de diez días en el lazareto de Vigo, el popular primer actor cómico D. José García, que tan brillante campaña ha hecho en las repúblicas hispano-americanas.

Ocurrencias:

En la cueva de un almacén de vinos de la calle de Atocha se cayó el dependiente de la tienda, produciéndose una grave herida en la cabeza.

Un ómnibus Ripert atropelló ayer tarde en la plaza de Matute a una mujer anciana, la cual resultó herida en la cabeza.

Ayer, a las nueve, se declaró un ligero incendio en la boardilla de la casa núm. 15 de la calle de la Ruda, quemándose algunos objetos de escaso valor. El fuego fué extinguido a los pocos momentos.

Ayer mañana, a las cuatro, fué detenido un guardia de Orden público que, en unión de tres mujeres, produjo un escándalo en el cuarto bajo de la casa núm. 8 del callejón de Tudescos.

Dos hombres riñeron en la plaza de las Capuchinas, y uno de ellos resultó herido en la frente; en el paseo de Areneros disputaron dos individuos, uno de los cuales recibió una herida en la cara; en la calle de los Artistas un sujeto causó a otro una herida en la cabeza, y en la calle de la Colegiata un individuo dió un palo a una mujer, y la produjo una herida en la ceja izquierda.

Por la secretaría del Congreso de los diputados se anuncia que debiendo proveerse por oposición una plaza de taquígrafo de la redacción del Diario de Sesiones, dotada con el sueldo de 3.000 pesetas, los que deseen tomar parte en los ejercicios que tendrán efecto el día 30 del corriente, podrán firmar la oposición todos los días no feriados de tres a cinco de la tarde.

Segun telegrama recibido anoche de Vizcaya, a causa de una gran marejada en la costa de Bermeo, se perdió entre las peñas de Arga la balandra Túrria, salvándose la Chirra, que estuvo también en grave peligro. La tripulación de ambas fué salvada por una lancha.

El secretario de la Liga de contribuyentes y abogado de este colegio, Sr. Rodó y Casanova, falleció

ayer repentinamente a consecuencia de un derrame cerebral.

Al dirigirse el sábado a la estación en Badajoz, los toreros que habían tomado parte en las corridas de aquella plaza, dice el Diario que se trabaron de palabras algunos individuos de las cuadrillas de Cara-ancha y el Gallito. El picador Bartolesi ha resultado herido con una puñalada en un brazo dada por Manuel Campos, hermano de Cara-ancha. El agresor está preso; el herido en el hospital.

Noticias taurinas: Palencia 2 (8 a.).—Celebada corrida con gran animación. Muy buenos los cinco toros de Shelly, Felipe y Cara-ancha acertados, recogiendo aplausos, lo mismo que el Ostion.—El correspondal.

Puerto de Santa María 2 (7:30 n.).—Hermosilla y Mazzantini en la corrida de esta tarde obtuvieron gran ovación. Toros Martín buenos; despacharon 13 caballos. Las cuadrillas cumplieron muy bien.—El correspondal.

Ha llegado a Madrid una comisión de la empresa de la plaza de toros de Tudela, encargada de visitar al diestro Frasuelo y ver si podía lidiar en las corridas del 8 y 9 del corriente en aquella ciudad. Como la enfermedad que padece no se le permite, quedará ajustado uno de los mejores matadores que puedan aceptar tal contrato.

Podemos asegurar, en contra de lo que algunos periódicos de Valladolid han manifestado, que en las corridas celebradas en Toro no ha sido cogido ningún banderillero de la cuadrilla de Frasuelo.

El Consejo Penitenciario se ha reunido de nuevo hoy, continuando la discusión del reglamento de la Cárcel Modelo, que terminará en breve, pues faltan solo por aprobar los capítulos de las penencias.

Ayer falleció el jefe de administración de la di-

rección de aduanas, D. Demetrio Delgado, antiguo funcionario del ramo.

Con la solemnidad de costumbre se inauguró ayer en Palencia la Exposición de Agricultura, Industria y Comercio.

Las autoridades, corporaciones y un numeroso público, asistió al acto.

Ha sido nombrado administrador de contribuciones y rentas de la provincia de Madrid, el delegado de Hacienda de Pontevedra, D. Ricardo Heredia.

Bibliografía.

D. Enrique Borrel nos ha remitido el primer tomo de la traducción que de La comedia humana de Balzac se propone llevar a cabo. La empresa es por demás difícil y penosa, pero es indudable que una vez realizada habrá prestado un verdadero servicio a la literatura, hoy que la novela naturalista puede decirse que es la dominante en el campo literario.

Honorato de Balzac, aquel zólogo social fué, no tan solo fundador de la escuela que después cultivaron y cultivan Stendhal, Flaubert, Gœncourt, Zola, Daudet y tantos otros, sino creador de los grandes tipos y caracteres que profusamente se mueven, se agitan, palpitan, viven, en fin, en los grandes dramas de la vida, tan magistralmente descritos por él en su Comedia humana.

La prodigiosa fecundidad de Balzac, el estudio tan acabado que hizo de la sociedad en sus costumbres, en sus vicios y virtudes, en sus afectos y pasiones, en sus intereses y creencias, es admirable.

La traducción corresponde a lo que ya se conocía del Sr. Borrel en L'Assommoir y La Curée de Zola, es correcta y cuidadosa, por lo cual no dudamos que el éxito más completo será la recompensa de los esfuerzos del señor Borrel.

Matadero de Madrid.—Reses degolladas ayer.—Vacas, 196.—Carneros, 491.—Corderos, 12.—Lechales, 90.—Terneras 83.—Ovejas, 460.—Total, 1.158. Su peso en kilogramos, 49.887'250.

DOLOR DE ESTÓMAGO

acédias, digestiones difíciles, vómitos, eructos, inapetencia y todas las afecciones del estómago que no procedan de lesión orgánica grave, se curan siempre con los Polvos anti-gastrálgicos de Romeo; recomendados por todos los médicos. Melchor García, Tetuan, 15, y principales farmacias.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Se admiten anuncios, reclamos y noticias para la casi totalidad de los periódicos de Madrid, y se reciben tarifas de precios a las personas que lo deseen.

CALLE DEL PRINCIPE, NUM. 27, PRINCIPAL

ADMINISTRADOR

Hace falta con 12.000 rs. de sueldo y fianza; y dos cobradores con 4.000. Se gestionan colocaciones y toda clase de asuntos, tanto civiles, como militares y particulares. Se desean locales para comercios y se traspasan establecimientos. Hay una partida de 70000 rs. para hipoteca, aunque sea en 2.º; y se facilita dinero en grandes y pequeñas cantidades, sobre fincas, terrenos, títulos, sueldos, militares, pensionistas, muebles y al comercio, en tan buenas condiciones que no hay quien lo dé en esta corte ni en provincias como D. Heliodoro! lo que acredita con muchos, que constantemente sirve. Dirigirse con sellos: Hortaleza, 38, 2.º De 1 a 4.—Madrid.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

Sanchez, Márcos y C.ª

Soldado, 5. Vinos superiores de Jerez y Málaga. Manzanilla extra de Sanlúcar.

IMPRESA

EL CORREO

En esta casa se hacen toda clase de impresiones, como son: revistas, folletos, periódicos semanales; quincenales y mensuales, estados, circulares, membretes, prospectos, recibos y obras de lujo, para cuyos trabajos cuenta con tipos de los más modernos en la tipografía.

San Gregorio, 8

Se vende papel por arrobas en la administración de este periódico.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

SAN GREGORIO, 8.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Principe, 27, principal.

LOCAL

Se desea uno que sea muy espacioso en sitio céntrico.—Darán razon en la administración de este periódico.

3 Sbre.) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (1. 49)

LOS TIEMPOS DIFÍCILES

silencio de la noche, pero no se comprendía lo que se decían. La señora Sparsit se mataba la vista para lograr verlos desde su tric-trac.

—¿Qué es eso, señora?—decía Bonunderby—no creo que veais un incendio.

—¡Oh! nada de eso—contestó la señora Bonunderby—pensaba en el relente.

—¿Y qué os importa el relente, señora?—dijo el señor Bonunderby.

—A mí, personalmente, nada—contestó la señora Sparsit—pero temo que se resfríe la señorita Gradgrind.

—No se resfría nunca—dijo Bonunderby.

—¿De veras!—dijo la señora Sparsit.—Y comen-zó a toser ella.

Cuando llegó la hora de retirarse, M. Bonunderby pidió un vaso de agua.

—¿Cómo, señor!... ¡Y vuestro Jerez caliente con limón y nuez moscada!

—¡Tomad!—dijo M. Bonunderby—ya he perdido la costumbre.

—Tanto peor, señor—dijo la señora Sparsit—vais perdiendo todas vuestras buenas costumbres. Un poco de valor, señor: si la señorita Gradgrind quiere permitírmelo, me ofrezco a haceros vuestro vaso de Jerez como os lo hacia en otro tiempo.

La señorita Gradgrind se lo permitió de buena voluntad, y la señora Sparsit fabricó aquel brevaño lleno de atenciones y se lo presentó a Bonunderby.

acostar convencido de que había sufrido alguna sensible contrariedad, pero sin poder decir de qué ni de quién tenía que quejarse.

Mucho tiempo después de haberse desnudado y acostado, Luisa acechó la llegada de su hermano. Ya sabía ella que no podía llegar hasta la una de la mañana; pero en medio del silencio del campo, poco a propósito para calmar la agitación de su espíritu, el tiempo le pareció muy largo. Por fin cuando la oscuridad y el silencio parecieron reinar a sus anchas, oyó sonar la verja de entrada. Parecía que ella hubiera deseado que la campana hubiera estado sonando así hasta el día; pero el ruido cesó, el círculo de sus últimas variaciones fué a perderse en los aires, y la noche volvió a quedarse muda.

Todavía esperó un cuarto de hora, según ella pudo figurarse. Entonces se levantó, se puso un peñador, salió de su cuarto en medio de la oscuridad y subió a la habitación de su hermano. La puerta estaba cerrada, abrió con precaución y llamó a su hermano acercándose a su lecho con silencioso paso.

Se arrodilló junto a él, pasó su brazo por el cuello de su hermano y atrajo el rostro de Tom hacia el suyo. Ella sabía perfectamente que no dormía sino que fingía dormir, pero no dijo nada.

Un momento después se estremeció como si se despertase sobresaltado.

—¿Quién está aquí?... ¿qué es esto?—dijo.

—No tienes nada que decirme, Tom? Si me has amado alguna vez y tienes un secreto que me ocultes, dímelo.

—No te comprendo, Lu. ¿Sueñas todavía?

—Mi querido hermano, (Luisa colocó su cabeza sobre la almohada ocultando con sus cabellos el rostro de Tom como si hubiera querido ocultarlo a todas las miradas) ¿no tienes nada que decirme? ¿No hay nada que quieras decirme si quisieses? Nada de lo que me digas podrá cambiar mi cariño hacia ti, ya lo sabes; pero yo te ruego que me digas la verdad.

—No te comprendo, Lu.

—Tal como estás echado ahora, querido Tom, en medio de la oscuridad triste y sombría, así que-

darás acostado alguna noche cuando tu hermana, si vive todavía, se verá obligada a separarse de ti. Así como estoy junto a ti, descalza y casi desnuda, desconocida en la oscuridad, así estaré tendida en la noche de la muerte hasta que me haga polvo. En nombre de esa noche, Tom, dime la verdad.

—¿Qué es lo que quieres saber?

—Puedes estar seguro de que no te voy a regañar. Solamente te compadeceré y seré siempre tu amiga. Puedes estar seguro de que te salvaré cueste lo que cueste. ¡Oh Tom! ¿no tienes nada que decirme? Habla en voz baja; dime solamente sí y te comprenderé.

Luisa volvió la oreja junto a los labios de su hermano, pero éste guardó un obstinado silencio.

—¿No dices una palabra, Tom?

—¿Cómo quieres que te diga sí o no cuando no entiendo de lo que se trata? Lu, tú eres una muchacha digna, comienza a creerlo, de tener un hermano mejor que yo. Pero no tengo que decirte nada más... Vete a acostarte... vete.

—Estás fatigado—dijo ella al cabo de algunos momentos con tono que se parecía mucho a su voz ordinaria.

—Sí, estoy muerto de fatiga.

—Has estado hoy tan ocupado y tan azorado... ¿Han descubierto ya algo?

—Nada más que lo que sabes de... él.

—Tom, ¿has dicho tú que fuimos a casa de esas gentes y que los encontramos a los tres juntos?

—No. ¿No me dijiste tú misma que lo callase cuando me rogaste que te acompañase?

—Sí; pero yo no sabía lo que iba a suceder.

—Ni yo tampoco. ¿Cómo había de saberlo? En esta respuesta se notaba cierta viveza y mal humor.

dieran verse, pero los dos tenían aire de estar atentos y reflexionar seriamente antes de hablar.

—Tom, ¿eres realmente que el hombre a quien yo dí el dinero esté comprometido en este asunto?

—No lo sé: tampoco sé por qué no ha de estarlo. ¡Me parece tan honrado!

Tom hizo una pausa porque se había detenido dudando.

—En una palabra—añadió Tom—como aquel que ha tomado su partido—¿qué quieres que te diga, yo estaba tan lejos de tener buena opinión de él que le saqué al pasillo para decirle sencillamente que debía alegrarse de la suerte que había tenido con la visita de mi hermana y que esperaba que haría buen uso. Ya te acordarás de que le hice salir. Por lo demás, yo nada tengo que decir en contra de él; yo no tengo motivos para sospechar que no sea un buen muchacho y espero que no esté mezclado en este asunto.

—¿Se enfadó de lo que le digiste?

—No: tomó la cosa perfectamente; es bastante bien educado. ¿Dónde estás, Lu?

Tom se levantó de la cama para abrazarla.

—Buenas noches, querida mía, buenas noches.

—¿No tienes más que decirme?

—No. ¿Qué quieres que tenga que decirte? Tú no querrás que te diga una mentira.

—¡Oh, no! esta noche me voy a dormir; temeraria mucho por el reposo de tus noches que te deseo más tranquilas que esta.

—Gracias, querida Lu. Estoy tan fatigado, que me admira que me te conteste todo cuanto tú quieres para que me dejes en paz. Vete a dormir, vete.

Después de haberla abrazado otra vez, él se volvió, echó sobre su cabeza la sobrecama y se quedó tan inmóvil como si hubiese llegado aquella noche invocada por Luisa para dar más autoridad a sus ruegos. Ella se estuvo todavía algunos instantes junto al lecho, luego se alejó lentamente. Se detuvo en la puerta, abrió, volvió la cabeza antes de salir y le preguntó si no había llamado. Pero él no se movió: entonces corrió ella la puerta poco a poco y se fué a su habitación.